



Revista Científica General José María Córdova

ISSN 1900-6586 (impreso), 2500-7645 (en línea)

Volumen 16, Número 24, octubre-diciembre 2018, pp. 177-201

<http://dx.doi.org/10.21830/19006586.363>

Citación: Cabrera, L., Corcione, M. A., Figueroa, E. C., & Rodríguez, C. (2018, octubre-diciembre). Sobre relatos y memoria: una reflexión sobre el conflicto armado colombiano desde la historia militar. *Rev. Cient. Gen. José María Córdova*, 16 (24), 177-201 DOI: <http://dx.doi.org/10.21830/19006586.363>

Sobre relatos y memoria: una reflexión sobre el conflicto armado colombiano desde la historia militar

Sección: HISTORIA

Artículo de investigación científica y tecnológica

Leidy Johana Cabrera Cabrera^a

Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Bogotá, Colombia

María Antonieta Corcione^b

Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Bogotá, Colombia

Erika Constanza Figueroa Pedreros^c

Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Bogotá, Colombia

Christian David Rodríguez Macea^d

Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, Bogotá, Colombia

On narratives and memory: a reflection on the Colombian armed conflict from military history

Sobre relatos e memória: uma reflexão sobre o conflito armado colombiano desde a história militar

Sur récits et mémoire: une réflexion sur le conflit armé en Colombie depuis l'histoire militaire

Recibido: 1 de agosto de 2018 • Aceptado: 10 de septiembre de 2018

a <https://orcid.org/0000-0002-6398-6933> - Contacto: leidy.cabrera@esmic.edu.co

b <https://orcid.org/0000-0002-3509-5519> - Contacto: ma.corcione45@uniandes.edu.co

c <https://orcid.org/0000-0001-6241-344X> - Contacto: erika.figueroa@esmic.edu.co

d <https://orcid.org/0000-0001-9465-474X> - Contacto: christian.rodriguez@buzonejercito.mil.co

Resumen. La memoria histórica militar incluye la construcción del pasado común de las diferentes instituciones militares, sin que su estudio necesariamente dependa del reconocimiento del individuo desde una perspectiva humanista. En este sentido, el objetivo de esta propuesta es analizar desde el enfoque de *historias de vida* las vivencias de los héroes de la patria y su aporte para la construcción de la memoria histórica militar. A partir de la simbiosis entre el análisis histórico del conflicto armado y los relatos extraídos de los oficiales activos que hacen parte de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” y que estuvieron en unidades directamente relacionadas con la confrontación armada en el contexto colombiano. Se resalta su participación como actores generadores de memoria histórica.

Palabras clave: conflicto armado; historias de vida; memoria histórica militar; memoria histórica.

Abstract. Military historical memory involves the construction of the different military institutions' common past without its study necessarily depending on the recognition of the individual from a humanistic perspective. The objective of this proposal is to analyze, from the perspective of *life stories*, the experiences of national heroes and their contribution to the construction of military historical memory. Using the symbiosis between the historical analysis of the armed conflict and the accounts of active officers of the Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” that were part of units directly related to the armed confrontation in the Colombian context. We highlight their participation as historical generative actors.

Keywords: armed conflict; life stories; military historical memory; historical memory

Resumo. A memória histórica militar envolve a construção do passado comum das diferentes instituições militares sem que o seu estudo dependa necessariamente do reconhecimento necessariamente do indivíduo a partir de uma perspectiva humanista. O objetivo desta proposta é analisar, a partir da perspectiva de *histórias de vida*, as experiências de heróis nacionais e sua contribuição para a construção da memória histórica militar. Utilizando a simbiose entre a análise histórica do conflito armado e os relatos de oficiais ativos da Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” que faziam parte das unidades diretamente relacionadas ao enfrentamento armado no contexto colombiano. Destacamos sua participação como atores geradores históricos.

Palavras-chave: conflito armado; histórias da vida; memória histórica militar; memória histórica

Résumé. La mémoire historique militaire implique la construction du passé commun des différentes institutions militaires sans que son étude dépende nécessairement de la reconnaissance de l'individu depuis une perspective humaniste. L'objectif de cette proposition est d'analyser, du point de vue des *récits de vie*, les expériences des héros nationaux et leur contribution à la construction de la mémoire historique militaire. En utilisant la symbiose entre l'analyse historique du conflit armé et les récits des officiers actifs de l'Escuela Militar de Cadetes « général José María Córdova » qui faisaient partie des unités directement liées à la confrontation armée dans le contexte colombien. Nous soulignons leur participation acteurs génératifs historiques.

Mots-clés: conflit armé; histoires de vie; mémoire historique militaire; mémoire historique.

Introducción

Colombia es un país caracterizado por un conflicto armado interno de larga duración. Durante la última década se ha desarrollado un especial interés por parte de estudiosos de las ciencias sociales por generar aportes a la comprensión de las dinámicas de conflicto configuradas en diferentes escenarios y por múltiples actores (Pecaut, 2003; Bolívar, 2005). En este proceso, la recuperación de la memoria histórica ha configurado un enfoque conceptual y metodológico determinante, que lleva a permanentes esfuerzos de investigación para desarrollar una cultura por la paz (Lira, 2010).

El Ejército Nacional de Colombia en su proceso de transformación y permanente renovación juega un papel importante como actor estratégico en la construcción de memoria histórica, particularmente, de la memoria histórica militar. Desde una perspectiva humanista, esta labor implica el reconocimiento del individuo, sus vivencias y reflexiones tanto en los contextos de formación como en su experiencia militar (Mejía & Chaib, 2014).

Siguiendo a Piper-Shafir (2013), pareciera que hablar de memoria histórica implicara abordar exclusivamente la condición de víctima de los actores que intervienen en los fenómenos sociales violentos; sin embargo, la memoria histórica cuenta con características determinantes para su construcción, que también describen la importancia del reconocimiento de los logros alcanzados por los sujetos que intervinieron en los hechos. Es así como, en el presente texto, se busca recuperar las experiencias de los oficiales del Ejército Nacional como héroes de la patria, resaltando la necesidad de no olvidar el valioso esfuerzo que estos hombres han realizado al asumir una misión constitucional. Asimismo, se pretende vincular los relatos con la reconstrucción de los eventos del conflicto armado que tuvieron lugar entre finales del siglo XX e inicios del XXI.

En este punto, cobran especial atención las historias de vida como herramientas metodológicas que permiten la reconstrucción de significados desde una perspectiva temporal, dado que en ellas se focalizan las formas de intercambio y circulación de la memoria al interior de la cultura (Molina, 2010). La narración de estas historias contribuye a visibilizar las luchas personales que vivieron los héroes de la patria en los diferentes escenarios de conflicto armado en Colombia. Se trata de relatos que no dan cuenta solamente de una voz, sino que permiten la interpretación del contexto en el que se enmarcó el hecho (pasado) y desde el que se reflexiona (presente), así como el tiempo y las resignificaciones (futuro) que se elaboran. Al respecto, Mèlich (2000) afirma:

La narración es portadora de sentido, no intenta resolver los problemas (al modo de los especialistas técnicos), sino provocar que el ser humano se enfrente a cuestiones fundamentales de su existencia. Por la narración, el ser humano vive el pasado en el presente, comprende que el pasado sigue abierto, que no ha concluido. Por la narración, el ser humano es oyente de las voces excluidas de la historia. Por la narración el lector es hospitalario, es receptivo y responsable del otro. Porque en la narración el lector no lee un informe objetivo, ni siquiera solamente la experiencia del escritor, del superviviente, sino de la ausencia de testimonio. (pp. 139-140)

Hacer memoria, reconstruir la memoria, es ante todo un proceso reflexivo (Molina, 2010, p. 65), que requiere de esfuerzos metodológicos y conceptuales para comprender de forma integral el fenómeno de la violencia en un contexto como el colombiano. Tal es el contexto académico en el que se desarrollan los resultados de este proyecto de investigación realizado en la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” —en adelante, Esmic—. El proyecto permitió, en su primera parte, la definición del *acto heroico* y el desarrollo y análisis de diez historias de vida de oficiales vinculados con la Esmic, gracias a lo cual se evidencia el resultado de poner en el centro de los procesos militares al individuo como agente transformador.

Dados estos resultados y su proyección, se desarrolló una segunda fase para el año 2018, que buscó resaltar el contexto histórico colombiano relacionado con los periodos de tiempo en que transcurre y se recuerda esa “memoria histórica” de los participantes que contaron sus relatos. Esto permitió analizar y comprender, desde enfoques históricos y antropológicos, los diferentes hechos violentos que se produjeron en la última etapa del conflicto armado y las nuevas reflexiones que se han construido y deconstruido como aporte para la memoria histórica militar.

Avances para la construcción de memoria histórica militar

De acuerdo con Castillejo (2005), cualquier investigación social sobre los hechos de violencia y su memoria plantea una serie de temas complejos a los científicos sociales en general. Abordar e interpretar un pasado reciente se ha convertido en un campo de estudio amplio que comprende múltiples enfoques, para lo cual se parte de la premisa de la memoria como fuente de la narración del recuerdo que se elabora de manera individual. De esta manera, la memoria es entendida como un marco de interpretación que actualiza una forma histórica y culturalmente situada, construida por experiencias temporales localizables en el espacio (Ramos, 2011).

De este modo, la memoria no puede concebirse como una rememoración, sino como una relectura de lo vivido, que no es ajena a la acumulación de experiencia y las condiciones del presente (Fernández, 2007). Esta relectura lleva a seleccionar eventos y postular secuencias, las cuales, a su vez, adquieren valoraciones que las tornan —o no— plausibles. Como lo expone Visacosvsky (2007), “La selección de eventos no es solo una operación intelectual que permanece en el reino de las ideas: frecuentemente se materializa en la delimitación de espacios o en la conservación de restos o reliquias, todos los cuales requieren de dispositivos prácticos mediante los cuales los eventos pasados sean tornados significativos para el presente” (p. 63).

En cuanto a los estudios antropológicos sobre la memoria, estos se han distribuido en varios campos de debate: la memoria como tradición heredada, la memoria como fuente de la historia y la memoria como uso estratégico del pasado (Castillo, 2018). De manera particular, la *memoria histórica* es un tipo de relato que incluye elementos políticos

y sociales de una comunidad, los cuales entran en tensión a partir del contexto histórico y político del que surgen.

La escala de análisis de las narrativas de estas memorias, de lo colectivo a lo individual, de acuerdo con Castillejo (2005), sitúa el problema de la experiencia de la persona como una fuente válida de conocimiento. Esa dinámica individual del relato es una experiencia personal e íntima que muchas veces se desliga del discurso histórico y, otras, construye memoria colectiva que permite ser heredada; ambas formas terminan siendo concebidas como un pasado en el presente, una manera estratégica de concebir dicho pasado.

Si se parte de una escala individual, la memoria es un proceso inherente a la existencia misma de la persona. El relato de sus memorias es configurado por la persona, en muchos casos, como un proceso social que lo incluye en la formación de memoria colectiva: “el pasado es relevante socialmente porque constituye una fuerza viva, que proporciona fundamentos a las pretensiones de identidad, legitimidad y conflicto en las condiciones presentes” (Visacosvsky, 2007, p. 63).

Si se tiene claro que se debe realizar una reflexión en torno a la construcción de una memoria histórica militar que parta de la escala individual para reconocer y visibilizar los sujetos militares como actores claves dentro del conflicto armado interno colombiano, y si nos acogemos a lo planteado por Castillo (2018), se considera que reconstruir la memoria histórica no solo cumple con la tarea de ofrecer el recuerdo del contexto a partir de la interpretación sociocultural de la institución, sino que también contribuye a la verdad sobre un actor determinante del conflicto. Esto genera una ampliación de los escenarios de análisis, que han partido de una concepción reduccionista de las Fuerzas Militares, y les da cabida a las voces de las víctimas, héroes y demás actores sociales, lo cual reafirma su condición de humanidad.

De momento, el concepto de *memoria histórica militar* continúa en proceso de configuración, aun cuando existen algunos elementos que pueden dar sentido de comprensión y construcción. Investigadores como Pastrana, Vera y Valdivieso (2016), de la Escuela Superior de Guerra, plantean que la memoria histórica en el ámbito militar puede precisarse como la construcción del pasado común de las diferentes instituciones militares si se parte desde el punto de vista de cada uno de los individuos que las componen. Así mismo, De Mares, Camargo y Ortiz (2014) destacan que en el contexto militar se comparten unos referentes históricos comunes en cada país, que rescatan la existencia de unas tradiciones que se han labrado en el tiempo, mientras que otras han desaparecido. Estas son símbolos que reflejan sus valores y que rememoran cierto tipo de hechos que deben ser analizados entre muchos otros elementos para comprender su complejidad.

Consecuentemente, las Fuerzas Militares reconocen que es importante y pertinente garantizar que las instituciones que la componen —cuyos miembros han participado directamente en el conflicto armado— permitan que sus miembros expresen su memoria viva sobre las experiencias que han tenido. De hecho, la memoria colectiva generada a

partir de este actor se vuelve imprescindible para la búsqueda de la verdad, pues con ella se estaría ampliando el espectro de la memoria histórica nacional (Pastrana, Vera & Valdivieso, 2016). En ese mismo sentido, el director del Centro Nacional de Memoria Histórica (2014) expresó, al referirse a la importancia de la voz de los miembros de las Fuerzas Armadas en la construcción de la memoria histórica colombiana, “que sus vivencias, testimonios y sus archivos son fundamentales para reconstruir la historia de nuestro conflicto de una manera más completa e incluyente”.

Metodología

La investigación correspondió a un estudio de tipo cualitativo-interpretativo. El insumo fundamental estuvo constituido por los relatos de las historias de vida logradas a través de la aplicación de entrevistas a profundidad a diez oficiales vinculados a la Esmic. La selección de los entrevistados partió del cumplimiento de cuatro condiciones específicas: 1) Expresar interés en participar en el estudio¹, 2) contar con más de diez años de vinculación al Ejército Nacional, 3) ser oficial vinculado a la Esmic y 4) tener experiencia operativa en territorios de conflicto armado en Colombia.

La fase documental de la investigación fue realizada en 2017, lo cual permitió definir categorías conceptuales que posteriormente estructuraron las entrevistas a profundidad en cuatro momentos: 1) contextualización en el proceso de formación, 2) trayectoria y territorio, 3) acto heroico representado en vivencias, 4) escenarios de conflicto armado y 5) aprendizajes. De esta manera, en 2018 se hizo un análisis histórico de las narraciones para contextualizar los hechos del conflicto armado que enmarcaron las vivencias y experiencias en una temporalidad y realidad social. Esto se realizó desde un enfoque humanista.

Con este fin, se retomaron microrrelatos de las historias de vida, específicamente, aquellos que pertenecían a las categorías deductivas de “acto heroico” y “territorio en conflicto armado”. La primera categoría es interpretada, de acuerdo con los entrevistados, como los actos que implican poner en primer plano el bien común sobre el particular, esto incluye a la población civil, el bienestar de los soldados y el bien general de un país. Tales experiencias representan un sacrificio de los intereses propios por honor, en las cuales se demuestra seguridad ante la desventaja. Por su parte, la segunda categoría deductiva, “territorio en conflicto armado”, se refirió a aquellas regiones azotadas directamente por actores armados, que determinaron tareas fundamentales para el Ejército Nacional entre última década del siglo XX y primera del XXI.

En las historias de vida que se abordaron se logró demarcar la temporalidad y el espacio social y geográfico del país. En la interpretación de los relatos se mantuvo constantemente el significado que le daban los sujetos al hecho de recordar como un proceso de reconstrucción de la memoria histórica. De acuerdo con Castillo (2018), la memoria

1 El proyecto fue autorizado por el Comité de Ética de la Esmic en 2017. Asimismo, los entrevistados firmaron un consentimiento de participación, manejo de datos y divulgación de resultados.

histórica se divide en dos: lo que yo puedo recordar (lo que yo puedo obtener mediante un evento que me sucedió) y lo histórico, que es lo que ha marcado un hito para el individuo, es decir, para este caso, los hechos que marcaron desde una perspectiva humanista a los oficiales entrevistados.

Hitos: un contexto con muchas historias

El conflicto armado interno en Colombia presenta varios matices de análisis, por ejemplo, otorgar una fecha de inicio de este, lo cual ha generado innumerables debates de orden académico, político, judicial y de reparación (entre otros, puede consultarse al respecto Jaramillo, 2014, 2015; Montalvo, 2012; Sánchez, 2015). Como resultado de estos debates, el punto de partida podría situarse entre 1948 y 1964, años en que los acontecimientos violentos en el país tuvieron una gran intensidad (Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015).

El conflicto se ha caracterizado, además, por diversos procesos, entre los cuales se hallan comportamientos sectarios entre partidos políticos, hegemonías partidistas, inicio de pactos políticos (Frente Nacional), crecimiento de unidades militares a lo largo del país para contrarrestar el accionar delictivo de las guerrillas campesinas y urbanas, la creación de autodefensas, el surgimiento de bandas criminales, la participación de doctrinas militares internacionales para fortalecer las operaciones de las unidades especiales del Ejército Nacional, la realización de operaciones militares exitosas a principios del siglo XXI (que iniciaron con la desarticulación de los grupos armados ilegales), la influencia del narcotráfico como método de financiación tanto de las guerrillas como de las autodefensas y una contextualización histórica basada en la bipolaridad de las ideas políticas (capitalismo y socialismo), entre otros (Esmic, 2018).

Resumir el conflicto armado en Colombia es una tarea compleja, que denota una gran responsabilidad. Resulta importante precisar el aumento en la cantidad de producciones historiográficas conforme pasan los años y los acontecimientos. Peñaranda (2015) afirma que “al tiempo que el panorama de las violencias en Colombia se hace cada vez más complejo, la profusión de estudios sobre el tema es cada día mayor. Una revisión de los registros bibliográficos arroja una cifra superior a 700 títulos de artículos y libros producidos después de 1990” (p. 33).

Conforme a este panorama académico, cabe resaltar la producción bibliográfica de las Fuerzas Militares a principios del siglo XXI, que han vivido en escenarios de conflicto, haciendo parte de acontecimientos de gran impacto a nivel regional y nacional. Precisamente, esta difusión ha permitido ampliar el entendimiento de los fenómenos que comprende el conflicto armado colombiano. En particular, en el contexto de la historia militar colombiana, dividir el conflicto armado en etapas es un ejercicio bastante interesante: identificar la fase de guerra de guerrillas, después su paso a guerra de movimientos y, posteriormente, a guerra de posiciones se convierte sin duda en una cronología del conflicto desde una perspectiva más ortodoxa y no tan lineal.

Si se retoma la propuesta de Aguilera (2013), la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) basó su modelo estratégico, durante más de cincuenta años, en la mezcla de la guerra popular prolongada y el modelo de guerra insurreccional. La primera se da conforme a las tres modalidades básicas para el entendimiento del conflicto: guerra de guerrillas, guerra de movimientos y guerra de posiciones. La guerra de guerrillas, entonces, se entiende como la acumulación de fuerzas para dispersar al enemigo, formar pequeños embriones de poder y disputar territorios. La guerra de movimientos confronta las fuerzas acumuladas con las del enemigo, integra los frentes de guerra², fomenta las zonas de retaguardia y usa recursos bélicos a gran escala. Por último, la guerra de posiciones intenta derrotar las Fuerzas Armadas, combina la insurrección con la guerra, destruye poblaciones, y consolida el poder guerrillero en gran parte del territorio. Por su parte, el modelo de guerra insurreccional se trató de un modelo próximo al desarrollado por el sandinismo en Nicaragua. Para este, las FARC recogieron la idea de desarrollar una planificada insurrección general, que debía apoyarse en la organización de redes urbanas y en la aproximación de las fuerzas rurales a los centros urbanos, para finalizar con una gran ofensiva guerrillera sobre la capital del país.

Con este panorama queda contextualizada la última etapa del conflicto, comprendida entre la guerra de posiciones y el retorno a la guerra de guerrillas en el año 2002, debido al incremento de operaciones militares por parte de las Fuerzas Armadas colombianas. Establecer una temporalidad suele ser arriesgado, sin embargo, si se toma en cuenta la guerra de posiciones, resulta viable considerar la zona de distensión del Caguán como la última fase del conflicto armado con las FARC, principalmente, desde el año de 1998 (punto de inflexión que obliga a redimensionar las acciones bélicas ocurridas en gran parte del territorio nacional). El marco de referencia para los relatos que se presentan a continuación está ubicado en este periodo de tiempo, con unas categorías comunes de espacios y de tipos de operaciones militares, dentro de las cuales se lleva a cabo este ejercicio de memoria histórica que permite la inclusión de las voces de los actores del Ejército Nacional.

Los años noventa y el conflicto armado en Colombia

Esta etapa se caracterizó por el aumento de hechos violentos en varias regiones del país, organizados principalmente por las guerrillas de las FARC, el Ejército de Liberación Nacional —en adelante, ELN— y los grupos de Autodefensas Unidas de Colombia —en adelante, AUC—. La década de los noventa constituye la época más álgida del accionar y el crecimiento guerrillero, producto del desdoblamiento de frentes y la consolidación de la economía de guerra gracias a los múltiples problemas de orden público que debía enfrentar el Estado. “El foco primordial de las guerrillas se dirigió al fortalecimiento del Bloque

2 Estructura de la organización guerrillera.

Oriental, el cual logró tener cerca del 29 % de toda la capacidad militar” (Casilimas, 2015, p. 73).

Hacia finales de la década de los noventa, las confrontaciones empezaron a transformarse significativamente (figura 1), debido a dos factores de gran trascendencia: el fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Colombia para dar vía libre a la revolución estratégica iniciada en 1998 por las Fuerzas Armadas y la implementación del Plan Colombia. Este último logró garantizar la ayuda por parte de los Estados Unidos y logró convertir al país en uno de los principales receptores de equipos militares y de asesoría de parte de las Fuerzas Militares estadounidenses a nivel mundial. En este sentido, se reiteró la asignación al país del carácter de laboratorio de la guerra contrainsurgente encaminada a combatir el narcotráfico y las organizaciones al margen de la ley (Fajardo, 2014).

La degradación del conflicto repercutió en acciones bélicas por parte de los grupos armados ilegales en amplias zonas del territorio nacional. Esta expansión de su accionar desencadenó un creciente número de asesinatos, secuestros, amenazas y desplazamientos de la población civil de centros urbanos y capitales de departamentos (Echandía, 2001). Es así como la geografía de la violencia en el país cambia y se origina un patrón espacial y temporal que se manifiesta en los lugares en los que se desarrollan los relatos presentados a continuación.

Ituango (1997)

Ituango es un municipio de Colombia situado en la subregión norte del departamento de Antioquia, que limita al norte con el departamento de Córdoba y el municipio de Tarazá (Antioquia), al sur con los municipios de Peque y Dabeiba, al nororiente con el río Cauca y al suroriente con Sabanalarga (Antioquia).

En la década de los noventa, Ituango se encontraba sometido por el bloque Mineros de las AUC, dirigidas por Ramiro Vanoy Murillo alias Cuco Vanoy. De acuerdo con los testimonios propuestos por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (Sentencia del 1.º de julio de 2006):

El Aro era un pueblo donde la gente se dedicaba al campo, al criado de ganado y donde habitaban entre trescientas (300) a quinientas (500) personas. En mula una persona puede durar seis horas para llegar a El Aro desde Puerto Escondido u ocho horas desde Puerto Valdivia. El Aro se consideraba una zona de influencia guerrillera, debido a que el “Nudo de Paramillo” queda ahí, que es la unión de tres cordilleras desde donde se puede desplazar a diferentes lugares. La zona es un punto estratégico de tránsito de cuatro grupos: el Ejército, la policía, los paramilitares y la guerrilla. (p. 24)

La incursión paramilitar inició el 22 de octubre de 1997 (figura 1). El 25 de octubre de ese mismo año, los paramilitares asesinaron a diez personas y, en los días siguientes, quemaron casas, locales comerciales y ranchos alrededor del pueblo. Para el 31 de octu-

bre, los paramilitares salían del pueblo luego de haberlo incendiado por completo y haber robado ganado de sus habitantes (Sentencia del 1.º de julio de 2006).

Esta es la manera como lo describe uno de los entrevistados, quien participó en las acciones militares de El Aro:

[...] y en esa primera rotación, tuve siete heridos. Yo logré desembarcar, y evitamos que se tomaran ese pueblo. Entonces, la reacción de la gente fue la que más me marcó... Ver salir de una escolita a unos niños a ofrecernos algo de tomar después de que pasó, ver esa cara de alegría y diciendo: soldado, tome esta agua o tome esto que era del comedor estudiantil de la escolita, y un abrazo sincero. (Entrevistado 06, 2017)

Siguiendo a Ugarriza y Pabón (2017), según cifras militares, las acciones armadas de las FARC y el ELN durante 1998 afectaron buena parte de la infraestructura del país, pues dejaron nefastos resultados tanto para la población civil como para las Fuerzas Militares. Según evaluaciones de la inteligencia militar, tales fueron los resultados de la aplicación de tácticas en guerra regular e irregular que propinaron grandes golpes como El Billar, Miraflores, Mitú y Pavandó (figura 1). Esta difusión contagiosa que se estableció a finales de los noventa creó una dinámica de violencia en espiral que afectó tanto a miembros de grupos rivales como a no miembros. Además, potenció una serie de acciones violentas que se concentraron en zonas específicas de la geografía y que posteriormente se extendieron a áreas contiguas, con tendencia a persistir a lo largo de la primera década del siglo XXI (Echandía, 2001).

Ahora bien, para el año 2000, el territorio nacional presenciaba los hechos que día a día ocurrían en la “zona de distensión”, otorgada por el presidente Andrés Pastrana (1998-2002) (figuras 1 y 2),

... quien autorizó el despeje territorial para desarrollar los diálogos de paz con la guerrilla de las FARC-EP. Mediante la Resolución n.º 85 del 14 de octubre de 1998, se otorgó el reconocimiento de carácter político al grupo guerrillero y con ello, se determinó la zona en mención, conformada por cinco municipios: San Vicente del Caguán (Caquetá); La Uribe, Mesetas, Vista Hermosa y La Macarena (Meta). La extensión del territorio abarcó 42.000 km² aproximadamente. (Ariza, 2014, p. 15)

Sin embargo, una vez rotos los diálogos, la escalada de la violencia guerrillera se extendió a lo largo de once departamentos, por lo que el Gobierno nacional se vio forzado a declarar el estado de emergencia. Al igual que en la década anterior, la violencia no solo afectó a los combatientes, sino principalmente a los civiles, entre los que se cuentan políticos y excombatientes que fueron víctimas de acciones bélicas y asesinatos (figura 2) (Ugarriza & Pabón, 2017).

El control de la zona de distensión por parte de las Fuerzas Militares ya era evidente, ejemplo de ello fueron las acciones militares en el año 2000 (figura 2). De acuerdo con Yaffe (2011),

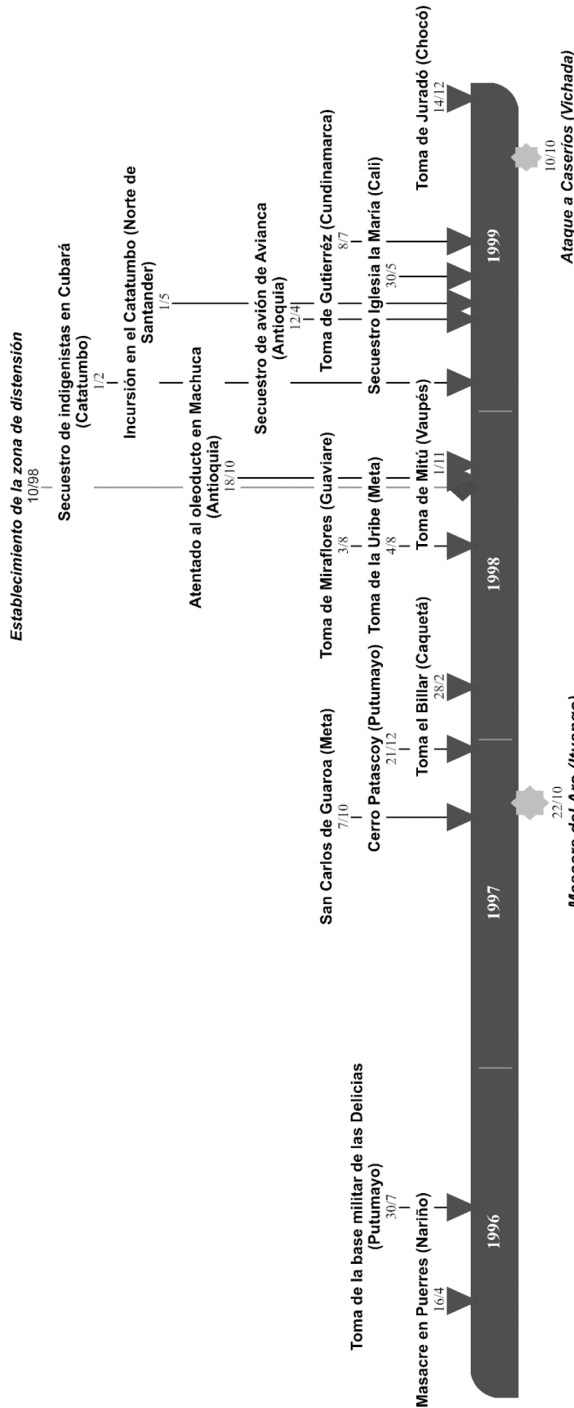


Figura 1. Hechos violentos perpetrados por grupos armados ilegales en la década de los noventa.
Fuente: elaboración propia.

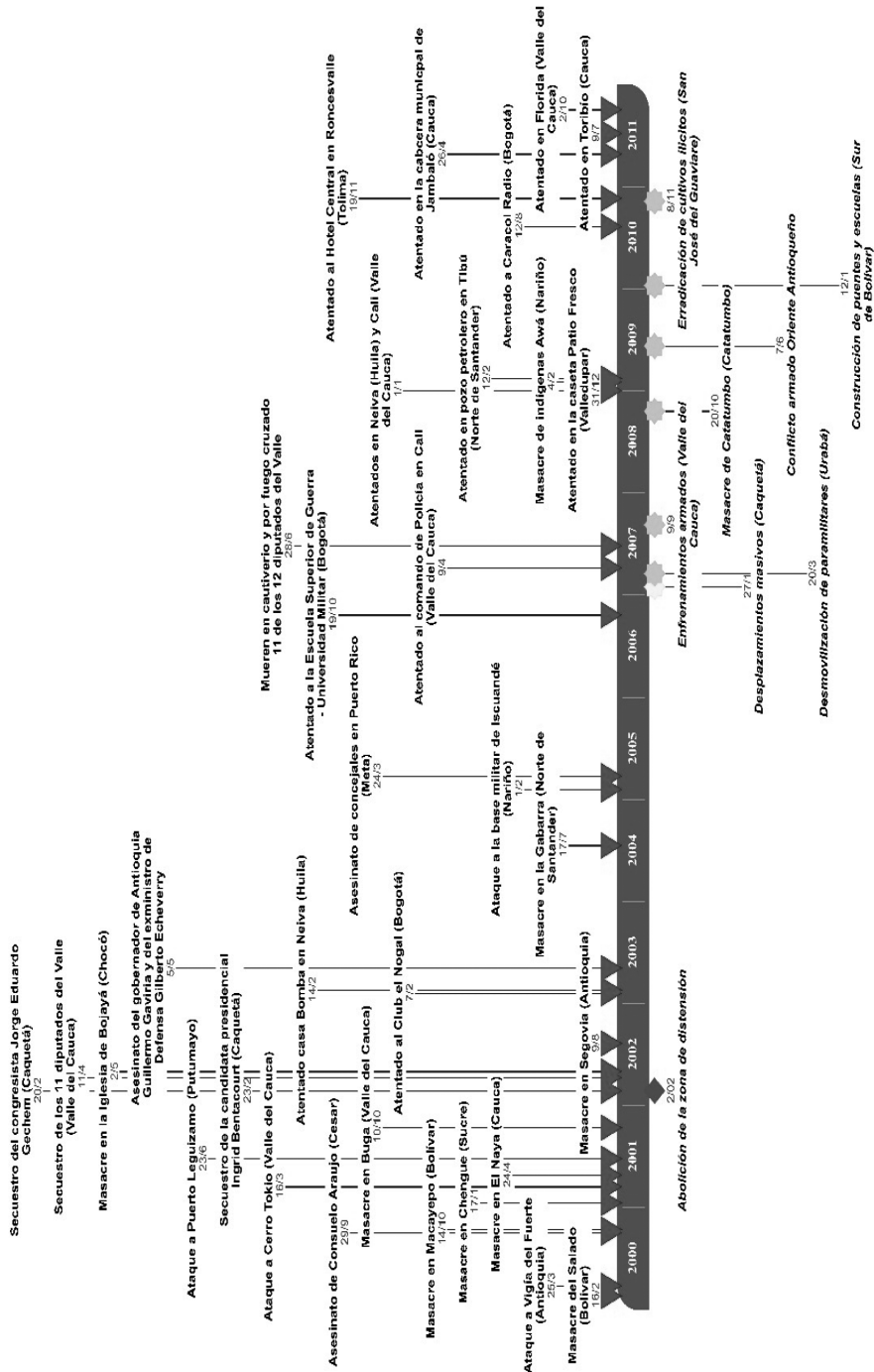


Figura 2. Hechos violentos perpetrados por grupos armados ilegales en la primera década del siglo XXI.
Fuente: elaboración propia.

[...] la intensidad del conflicto armado en Colombia medido a través de diferentes variables —como el número de acciones bélicas, la tasa de homicidio y los actos de terrorismo— y con datos de diversas fuentes, decreció a partir del año 2003 en muchas regiones del país. (p. 191)

Aun cuando estas acciones disminuyeron, el conflicto adquirió nuevas dinámicas en los años siguientes, que giraron en torno a contradicciones de los ejes culturales e históricos, principalmente, sobre el control del territorio.

Caquetá (2007)

Caquetá es un departamento ubicado al sur del país, con una extensión territorial de aproximadamente 89.000 km², que limita con los departamentos del Meta, Guaviare, Amazonas, Putumayo, Cauca y Huila. Cuenta con aproximadamente 483.834 habitantes, está rodeado por una buena cantidad de afluentes y por una espesa selva húmeda tropical. El departamento es un corredor de tránsito entre la Amazonía, la Región Andina y el sur de los Llanos Orientales, y se caracteriza por ser territorio de colonización y una frontera agraria en expansión (López, s. f. b). Es por esto que el Caquetá tiene un significado relevante en la historia del conflicto armado colombiano, pues para el grupo guerrillero de las FARC representó uno de los sectores del país que mayor financiación prestó por su gran extensión. Esta última le permitió la proliferación de cultivos ilícitos y (con base en el control armado que lograron en su momento) el control parcial del comercio (que es entendido como el espacio que tenían para cobrar extorsiones disimuladas por toda actividad económica que se llevara a cabo en la región). Por parte de la guerrilla, la misión fue encomendada al Bloque Sur del grupo, que era uno de los más fortalecidos y protegidos por el secretariado de las FARC. Mientras tanto, por parte de los últimos cuatro gobiernos, la misión fue encomendada a las Fuerzas Militares de Colombia (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

La información de la relación entre el territorio de Caquetá y el conflicto armado es bastante considerable, dado que este departamento se identifica como uno de los lugares que más ataques guerrilleros ha tenido durante los últimos años del conflicto. Sumado al hecho de considerar el Caquetá como un enclave de las FARC durante la zona de distensión (1998-2002) (figura 2), está el factor de que aparece en el cuarto lugar de los departamentos más afectados por las incursiones guerrilleras. “Esas manifestaciones violentas parecen estar asociadas a la disputa territorial entre guerrilla y Estado, teniendo en cuenta la dinámica del conflicto” (Centro Nacional de Memoria, 2016, p. 216). Debido a este contexto, la posibilidad del desplazamiento de población civil de zonas rurales a zonas urbanas aumentó.

Los recurrentes enfrentamientos entre los grupos insurgentes y las Fuerzas Armadas se evidencian en los fragmentos del relato presentado a continuación, que evocan la disputa constante por el territorio entre diversos actores del conflicto:

[...] teníamos personal extraviado (dos soldados) y la situación continuaba. El enemigo estaba latente, era de noche y acababa de realizar la entrega de armas por parte de Fuerza Aérea, lo que le llaman el bombardeo. Escuchábamos muchos quejándose, no sabíamos si eran las voces del enemigo o de nuestros comandos. [...] yo particularmente en el vuelo tuve a dos jóvenes casi unos 40 minutos debajo de un árbol que los alcanzó, pues no digamos a aplastar, pero sí me los lesionó y no podíamos retirar el árbol y escuchábamos que pedían ayuda. No sé cómo sacamos fuerza. (Entrevistado 05, 2017)

Valle del Cauca (2007)

El Valle del Cauca es un departamento ubicado al suroccidente del país, que cuenta con una extensión de 22.140 km² y limita con los departamentos de Chocó, Caldas, Quindío, Tolima y Cauca y, al occidente, con el océano Pacífico. Históricamente el Valle del Cauca ha representado un gran atractivo para los empresarios, al igual que para diferentes grupos armados organizados. Dentro de estos últimos se encuentra la guerrilla de las FARC, bandas criminales y grupos emergentes, que encuentran en este departamento una perfecta salida para sus cargamentos de narcotráfico por la ruta del océano Pacífico, lo cual resulta en disputas territoriales y gremiales (IGAC, 2018). “La mezcla de presencia guerrillera, acciones violentas de gamonales, la consolidación del narcotráfico y la actuación cómplice y criminal de la fuerza pública, crearon un coctel explosivo que produjo una cadena de hechos violentos que han afectado al departamento desde la década de 1980 hasta el presente” (López, s. f. c, p. 6).

Esta mezcla de actores involucrados en el conflicto escaló hasta la ciudad de Cali, en donde se presentaron los hechos de secuestro de los diputados del Valle (figura 2):

El 11 de abril del 2002, unos integrantes de las FARC —disfrazados de soldados— llegaron a las instalaciones de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca gritando una amenaza de bomba. Entre el pánico y la confusión, los doce diputados fueron conducidos en un bus hacia las afueras de Cali. Ya lejos del lugar de abordaje, los diputados fueron informados por el grupo guerrillero de un secuestro. Por años, las FARC le insistieron al gobierno que promulgara una ley de canje que nunca prosperó. El 18 de junio del 2007, el grupo guerrillero emitió un comunicado donde anunciaba la muerte de 11 de los 12 diputados. (Ugarriza & Pabón, 2016, p. 289)

Las acciones militares presentadas el día del secuestro en la ruta que siguieron los diputados y sus captores se describen en el relato, que presenta un panorama amplio de la pérdida de uniformados en las acciones de rescate:

Esta gente había minado todas las vías de acceso, y yo empecé a ver soldados mutilados. Fueron siete soldados mutilados, y un soldado se me lastimó en el descenso: cayó mal, se enterró una estaca y cayó mal, y luego también fue herido por una metralla. Yo ahí tomé la decisión. Dije: “¡No!, no más, ¡quietos!” Yo expliqué la situación a mi coronel, y entonces él me dijo: “No, reorganicemos y ya”; y yo le dije: “Mire, mi coronel,

solicito en tales coordenadas desembarque la otra compañía de mi mismo batallón”. Y me dijo: “¿Y cuántos heridos tuvo?” [...] fueron 12 que perdieron las piernas. Esa fue una de las misiones más más complicadas. (Entrevistado 06, 2017)

Urabá (2007)

La región del Urabá tiene una extraordinaria posición geográfica, y su paisaje selvático sirve como cruce de caminos entre el océano Pacífico y el océano Atlántico. Este cruce ha sido una zona de contrabando desde el siglo XIX, ya que alberga actividades vinculadas con el narcotráfico, el tráfico de armas y otros ilícitos protagonizados por grupos armados ilegales. Este sitio de confluencia se encuentra entre los departamentos de Antioquia, Córdoba, Chocó y el Tapón del Darién, en el límite con Panamá (PIB Colombia, 2018).

Históricamente, los grupos de autodefensas han estado presentes en la región desde la década de los sesenta, a la par de la creación de las guerrillas liberales y socialistas (Pardo, 2015, p. 469). En los primeros años de la década del 2000, estos grupos empezaron a acrecentar su participación en ciertas regiones estratégicas relacionadas con el conflicto armado, una de ellas fue la región del Urabá chocono y antioqueño (figura 2). Asimismo, iniciaron un accionar delictivo de gran impacto, expandiendo su dominio territorial por el litoral del río Atrato, con base en acciones delictivas como masacres, asesinatos e intimidación (Taborda, Muñetón-Santa y Horbath-Corredor, 2018). La riqueza del suelo de la región atrajo a colonos que establecieron grandes industrias y que entraron también en pugna por la tierra, lo que configuró una modernización forzada en la implementación de relaciones laborales, comerciales, empresariales y capitalistas basadas en el despojo, la desigualdad y el control territorial (IPC, s. f.).

Ya que esta ha sido una región que ha vivido la confrontación armada de forma dramática, tanto por el conflicto entre insurgencia y Estado, como por la implementación del segundo laboratorio paramilitar del país, en el relato se destaca la relación entre los diferentes sujetos de los grupos armados, especialmente, la reacción de varios miembros al margen de la ley al enfrentarse a su captura:

Me pusieron a que los cuidara —dice el oficial—. Cuando yo voy y los entrego en la cárcel Modelo de Montería, todos me dieron la mano, y me decían: “¡Gracias, teniéndote!” Entonces yo me quedo de último y le digo: “Venga, ¿ustedes por qué me dan las gracias hermano, si yo vine fue a meterlos a la guandoca?” “Es que usted nos salvó la vida”. Entonces son cositas que a uno como que se le quedan. (Entrevistado 08, 2017)

Catatumbo (2008)

El Catatumbo constituye una subregión del nororiente del departamento de Santander, conformada por los municipios de Ocaña, El Carmen, Convención, Teorama, San Calixto, Hacarí, La Playa, El Tarra, Tibú y Sardinata. En esta región se albergan los

resguardos indígenas Motilón-Barí y Catalura. Las personas del Catatumbo sostienen que una serie de condiciones que convergen —entre ellas, la biodiversidad del territorio, la frontera con Venezuela y la marginación del Estado— han sido las causas para el desarrollo del conflicto armado. De hecho, la marginación del Estado ha permitido la presencia temprana (a finales de los años setenta) del ELN y EPL en su territorio, y a mediados de los ochenta, de las FARC. Ya en la década de los noventa y en la década del 2000, la arremetida paramilitar copó el territorio del Catatumbo (Centro de Memoria Histórica, s. f.).

Acerca del accionar delictivo de los dos grupos guerrilleros más importantes del país, las FARC y el ELN, el periodo del 2003 al 2013 se convirtió en un momento histórico determinante, en el que aumentaron las masacres y los atentados contra la población civil y las estaciones de la fuerza pública (figura 2). “Los dos grupos establecieron una alianza para frenar la intervención de las autodefensas y de las Fuerzas Militares, ejemplo de ello fueron los casos del Catatumbo, Sur de Bolívar, serranía del Perijá, Sierra Nevada de Santa Marta y las zonas del Cesar y Magdalena” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p. 110).

En esta disputa del territorio, las Fuerzas Militares quedaron atrapadas entre los diversos actores ilegales del conflicto:

Tomé la decisión de quedarme haciendo BPM³ al lado de una casa abandonada, y la intención real era quedarnos a dormir dentro de la casa, pero gracias a Dios tuve unos suboficiales muy buenos. Entonces, un cabo primero me dijo: “Mi teniente, mire, esta es la crónica de una muerte anunciada: casa, agua, sombra..., tenemos todo. Aquí algo tiene que haber”. Entonces, tomamos la decisión en la tarde o en la noche de ubicarnos a unos 100 metros de la casa. Yo creo que son cosas de Dios. Unos soldados sí se metieron a la casa y fui a pelear con ellos para que se salieran de la casa y los sacamos, entonces, a las dos horas la casa voló, la casa se reventó. (Entrevistado 09, 2017)

Suroriente antioqueño (2009)

El departamento de Antioquia se encuentra ubicado al noroccidente de la nación y limita con los departamentos de Córdoba, Bolívar, Santander, Boyacá, Caldas, Risaralda, Chocó y el océano Atlántico. De manera particular, el oriente antioqueño, una de las nueve subregiones del departamento de Antioquia, ha sido escenario de la presencia diferenciada del conflicto armado, fruto de la confrontación entre distintos actores. Esta subregión ha vivido impactos diferenciales de orden económico, social, político y cultural y ha padecido los efectos de una guerra que ha mantenido a las comunidades subordinadas a la lógica de la disputa por el territorio (González, 2015).

La salida al mar que posee el departamento antioqueño determinó el accionar de los grupos armados organizados (las autodefensas y, por supuesto, las FARC), quienes

3 Base de Patrulla Móvil. Sector utilizado por una unidad militar en el que se ubica el personal en forma de triángulo, lo cual permite desarrollar actividades de seguridad y mantenimiento, entre otras.

encontraron cómo engrosar sus arcas a partir del narcotráfico, la extorsión y el secuestro principalmente. La dinámica particular de la región del oriente antioqueño explica la postergación del conflicto en relación con otras subregiones como Urabá y Magdalena Medio, sin que ello implicara una menor intensidad del mismo (González, 2015).

Hacia mediados de 1990, el paramilitarismo hizo presencia en el oriente antioqueño, principalmente en los corregimientos de San José (La Ceja), La Danta (Sonsón) y el municipio de San Carlos. “San Carlos se encuentra en la subregión Embalses del oriente antioqueño, zona montañosa y rica en aguas, que se transformó en un territorio estratégico, pues al generarse allí cerca del 33 % de la energía eléctrica del país, pronto se vieron atraídos diferentes actores armados” (Osorio, 2013, p. 133). Estas características geográficas hicieron que de manera permanente durante toda década de los noventa e inicios de la década de los dos mil (figuras 1 y 2) se perpetraran múltiples hechos violentos: 33 masacres, más de 600 homicidios, 350 desaparecidos, 170 víctimas de minas antipersona y 20.000 desplazados, además de los daños causados a la infraestructura nacional (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2011).

El relato del oficial entrevistado muestra la reconstrucción del tejido social y la recuperación de la memoria del conflicto en esta zona del país:

Yo fui oficial de operaciones en San Carlos (Antioquia), y si algún día vas, ve al parque, allá está el monumento de las masacres de San Carlos, y entonces hay flores verdes, que son los que están desaparecidos, muchas flores verdes; flores rojas, que son los muertos del pueblo. Y algún día le pregunté a alguien: “¿Ustedes por qué hacen eso?” Y dijo: “Porque nunca se nos puede olvidar lo que sucedió y todo el esfuerzo que hemos hecho para que esto no ocurra otra vez”. (Entrevistado 01, 2017)

San José del Guaviare (2010)

San José del Guaviare es uno de los cuatro municipios del departamento del Guaviare. Su formación y población se encuentra vinculada a las actividades colonizadoras y a la extracción de caucho de la selva amazónica con la que limita, lo que generó, desde el siglo XIX, diversas formas de violencia continua, que se transformó, a finales de década de los setenta, en cultivos de coca realizados por migrantes campesinos del centro del país (García, 1995).

Ya para la década de los ochenta, se dio inicio al debate entre la posible relación FARC-narcotráfico, que generó un cambio en la dinámica del conflicto debido a la sobreoferta de coca y a una caída en los precios, lo cual fortaleció al grupo guerrillero, en vez de debilitarlo. Para los noventa, los cultivos de coca superaban las 25.000 hectáreas, sin embargo, se iniciaron varios proyectos de erradicación manual y de fumigación de sembrados, especialmente, en regiones como Caquetá y Guaviare. Ante el progresivo dominio guerrillero, los traficantes de droga reaccionaron y crearon grupos de autodefensas,

los cuales tuvieron su mayor accionar entre 1999 y 2001, lo que resultó en múltiples enfrentamientos por el dominio de las tierras que afectaron a la población civil. Debido a esta nueva dinámica en las áreas rurales del departamento, la fuerza pública focalizó de manera especial la ejecución de sus operaciones militares en la zona, con el objetivo de diezmar a las estructuras armadas ilegales que actuaban en dichos lugares (Gobernación del Guaviare & OIM, 2015).

Dentro de las operaciones de la fuerza pública se encontraba la erradicación de cultivos.

La misión principal era erradicar cultivos ilícitos. Entonces, si te llegan 150 personas con la intención de desterrar al Ejército, de acabar con los grupos móviles de erradicación, literalmente ellos decían: “Vamos a darles garrote al Ejército, saquemos a esos muchachos, que están acá”. Entonces yo me fui solo y le dije que habláramos. Les hablé realmente de lo que podemos hacer, de lo que se está viviendo, de por qué nos vamos a destruir entre nosotros mismos, [...] logré convencerlos para que permitieran que nosotros llegáramos a erradicar en su territorio. (Entrevistado 02, 2017)

Sur de Bolívar (2010)

“El departamento de Bolívar tiene una especial importancia geográfica por tener escenarios como los Montes de María, al norte; la Serranía de San Lucas, hacia el centro, y el sur de Bolívar, que hace parte de la subregión denominada Magdalena Medio, que comparte con Cesar, Santander, Cundinamarca, Caldas, Antioquia y Boyacá” (López, s. f. a, p. 2). Cuenta con una extensión territorial de 25.978 km², que limita con los departamentos de Atlántico, Magdalena, Cesar, Antioquia, Córdoba, Sucre y, al norte, con el océano Atlántico.

Al encontrarse en un punto estratégico, “por cuanto se presenta como una fuente de recursos para su supervivencia, con zonas altas y planas, y corredores de movilidad, como los ríos San Jorge y Magdalena, que se constituyen en una importante salida de la coca producida hacia la costa caribe” (López, s. f. a), el sur de este departamento ha estado en disputa constante por los grupos armados. Esta gran cantidad de cultivos ilícitos ha llevado por años a diferentes grupos al margen de la ley (dentro de los que se encuentran las FARC y el ELN) a disputarse fuertemente el control territorial y la actividad ilegal. Esto ha convertido al sur de Bolívar en uno de los puntos más álgidos del país dentro del conflicto interno: un lugar en el que las Fuerzas Militares han desarrollado innumerables operaciones con el fin de brindar tranquilidad a los pobladores.

Es por esto que se destaca la importancia de la gestión social realizada por el Ejército en la zona:

Organizamos centros comunitarios como albergues con la comunidad para poder tener niños que venían de las veredas y que no tuvieran que irse y devolverse los mismos días. Allí se estaban de lunes a viernes. La misma acción comunal le daba la administración y la alimentación, pero ya el viernes sí se iban para su casa con sus

mamás y regresaban. Construimos puentes porque, para pasar, tenían que quitarse los zapaticos y pasar por la quebrada y las cuatro calles principales. Para que ellos tuvieran sentido de pertenencia de su corregimiento, querían convertirlo municipio. (Entrevistado 06, 2017)

Nuevos retos en la construcción de memoria histórica militar

Situar al sujeto y su memoria individual como fuente de información permite abrir un espacio para la reconstrucción de la memoria histórica nacional. Al respecto, la perspectiva espacial juega un rol esencial en la comprensión de las causas y las dinámicas del conflicto, conjugada con la propuesta metodológica de recuperación de memoria histórica a través de las historias de vida de los oficiales del Ejército Nacional. Este ejercicio permite volver sobre la historia de Colombia, desde las vivencias y experiencias que han marcado las vidas de sus protagonistas.

La tarea de recordar y relatar ha generado nuevas reflexiones y significaciones, que determinan hoy en día una comprensión sobre la realidad, en la cual, su papel protagónico ha permitido crear percepciones heroicas individuales para la última etapa del conflicto armado interno. Estas versiones son fundamentales para la configuración de la historia del conflicto colombiano.

Entre 1999 y 2002 se vieron los picos más altos del desastre humanitario, los mayores desplazamientos, homicidios, amenazas, minas antipersonales, secuestros y enfrentamientos, entre otros hechos violentos; y es allí donde la mayoría de los relatos se hace presente, se ubica en un espacio geográfico local y configura una condición multiescalar que permite ser representada en líneas de tiempo. Es también en este periodo que las acciones militares relatadas por los oficiales configuran los actos heroicos como resultado de las acciones violentas de diversos grupos armados.

Las Fuerzas Militares han sido actores determinantes en el contexto del conflicto armado colombiano. Es por ello que como grupo social requiere de elementos aglutinadores, como es la memoria compartida, para distinguir la formación de una colectividad y encontrar su propia identidad (Castillo, 2018, p. 57), construida también desde una perspectiva humanista que parta de la memoria individual.

El contexto histórico del conflicto armado colombiano, durante más de cincuenta años, ha tenido diferentes miradas, diferentes enfoques, distintas dinámicas de análisis que permiten comprender la relación entre la guerra, el conflicto y la violencia. En la mayoría de las regiones del país, el conflicto entre los diversos actores armados ha impactado de una manera contundente. Es por ello que los actos heroicos, en el marco de un contexto violento para el caso de los oficiales entrevistados, han generado sentimientos de orgullo institucional y un reconocimiento de su labor como oficiales del Ejército.

La historia del conflicto armado en Colombia ha desarrollado escenarios de análisis en diferentes ámbitos. Las ciencias sociales y humanas mantienen un compromiso latente

en lo que a este fenómeno se refiere; sin embargo, vale la pena generar nuevas formas conceptuales y metodológicas de trabajo, que permitan procesos de investigación e intervención para la generación de nuevo conocimiento y así superar lo que conocemos como “más de lo mismo”.

Agradecimientos

Los autores expresan agradecimientos especiales a la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” y a los oficiales que participaron con sus historias de vida en el proceso que hizo posible esta investigación.

Declaración de divulgación

Los autores declaran que no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con el artículo.

Financiamiento

Este artículo contiene los resultados del proyecto de investigación institucional “Historias de vida para reconocer las vivencias de los héroes de la patria en la construcción de memoria histórica militar. Fase dos”, adscrito y financiado por la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.

Sobre los autores

Leidy Johana Cabrera Cabrera es trabajadora social de la Universidad de La Salle. Especialista de la Universidad Sergio Arboleda. Magíster en Docencia e Investigación Universitaria de la Universidad Sergio Arboleda. Docente e investigadora en ciencias sociales y humanas. Es coordinadora de investigación de la Facultad de Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.

María Antonieta Corcione es antropóloga de la Universidad de los Andes. Doctora en Antropología de la Universidad de los Andes. Magíster en Biología Humana de la Universidad de Barcelona y la Universidad Autónoma de Barcelona. Líder del Grupo de Investigación en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.

Erika Constanza Figueroa Pedreros es historiadora de la Universidad Industrial de Santander. Máster en Historia de las Independencias de Hispanoamérica de la Universitat Jaume I. Especialista en Docencia Universitaria (Cemil). Especialista en Sociología de lo Militar (Esmic). Experta en gestión y conservación del patrimonio documental de la Universidad Internacional de Andalucía. Coordinadora de investigacio-

nes del Departamento de Historia de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Es docente e investigadora de historia militar.

Christian David Rodríguez Macea es capitán del Ejército Nacional de Colombia. Administrador logístico. Especialista en conducción y administración de unidades militares. Jefe de programación académica de la Facultad de Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.

Referencias

- Aguilera, M. (2013). Las FARC: auge y quiebre de su modelo de guerra. *Análisis Político*, 26(77), 85-111.
- Ariza, D. (2014). La zona de distensión del Caguán: análisis de los factores económicos, políticos y sociales a partir del concepto de Estado fallido (Graduate work). Universidad del Rosario, Bogotá.
- Bolívar, I. J. (2005). La construcción de la nación: debates disciplinares y dominación simbólica. *Colombia Internacional*, 62, 86-99. <https://doi.org/10.7440/colombiaint62.2005.05>
- Cabrera, L., & Rodríguez, C. (2017). Historias de vida: un enfoque humanista para reconocer las vivencias de los héroes de la patria en la construcción de memoria histórica. Final research report, unpublished manuscript.
- Casilimas, J. E. (2015). Proceso de modernización de las Fuerzas Militares y su impacto en el conflicto en Colombia (1998-2010) (Master's thesis). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Castillejo, A. (2005). Las texturas del silencio: violencia, memoria y los límites del quehacer antropológico. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 9, 39-59. <https://doi.org/10.5944/empiria.9.2005.1003>
- Castillo, A. (2018). Memoria histórica militar en Colombia. *Revista de Humanidades*, 33, 37-62. <https://doi.org/10.5944/rdh.33.2018.18756>
- Centro de Memoria Histórica. (s. f.) Catatumbo. Memorias de vida y dignidad. Retrieved from <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/catatumbo/index.html>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2011). San Carlos: memorias del éxodo en la guerra. Retrieved from <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/en/informes/informes-2011/san-carlos>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). Caquetá: conflicto y memoria. Retrieved from <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2014/cartillaCaqueta/cartilla-caqueta-completa.pdf>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). ¿Cómo crear memoria histórica con las fuerzas militares? Retrieved from <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/comocrear-memoria-historica-con-las-fuerzas-militares>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). Tomas y ataques guerrilleros 1965-2013. Retrieved from <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2017/tomas-y-ataques-guerrilleros-1965-2013>.

- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Retrieved from http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/Informe%20Comisi_n%20Hist_rica%20del%20Conflicto%20y%20sus%20V_ctimas.%20La%20Habana%2C%20Febrero%20de%202015.pdf.
- De mares, K., Camargo, M., & Ortiz, A. (2014) El papel de las Fuerzas Militares en la Construcción de la Memoria Histórica. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- Echandía, C. (2001). La violencia en el conflicto armado durante los años 90. *Revista Opera*, 1(1), 229-245.
- Entrevistado 01. (2017, 26 de septiembre). En entrevistado por L. Cabrera, M. A. Corcione, E. C. Figueroa, & C. Rodríguez. Archivos de los investigadores para el proyecto de investigación “Historias de vida para reconocer las vivencias de los héroes de la patria en la construcción de memoria histórica militar. Fase dos”, de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.
- Entrevistado 02. (2017, 12 de octubre). En entrevistado por L. Cabrera, M. A. Corcione, E. C. Figueroa, & C. Rodríguez. Archivos de los investigadores para el proyecto de investigación “Historias de vida para reconocer las vivencias de los héroes de la patria en la construcción de memoria histórica militar. Fase dos”, de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.
- Entrevistado 05. (2017, 10 de septiembre). En entrevistado por L. Cabrera, M. A. Corcione, E. C. Figueroa, & C. Rodríguez. Archivos de los investigadores para el proyecto de investigación “Historias de vida para reconocer las vivencias de los héroes de la patria en la construcción de memoria histórica militar. Fase dos”, de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.
- Entrevistado 06. (2017, 26 de septiembre). En entrevistado por L. Cabrera, M. A. Corcione, E. C. Figueroa, & C. Rodríguez. Archivos de los investigadores para el proyecto de investigación “Historias de vida para reconocer las vivencias de los héroes de la patria en la construcción de memoria histórica militar. Fase dos”, de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.
- Entrevistado 08. (2017, 26 de septiembre). En entrevistado por L. Cabrera, M. A. Corcione, E. C. Figueroa, & C. Rodríguez. Archivos de los investigadores para el proyecto de investigación “Historias de vida para reconocer las vivencias de los héroes de la patria en la construcción de memoria histórica militar. Fase dos”, de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.
- Entrevistado 09. (2017, 4 de octubre). En entrevistado por L. Cabrera, M. A. Corcione, E. C. Figueroa, & C. Rodríguez. Archivos de los investigadores para el proyecto de investigación “Historias de vida para reconocer las vivencias de los héroes de la patria en la construcción de memoria histórica militar. Fase dos”, de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.
- Esmic. (2018). Guía de estudio del saber historia militar contemporánea. Retrieved from http://www.academia.edu/6855745/ESMIC_GUIA_DE_ESTUDIO_DE_HISTORIA_MILITAR_III.
- Fajardo, D. (2014). Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. Comisión histórica del conflicto y

- sus víctimas. Retrieved from <https://www.ambitojuridico.com/noticias/informes-de-memoria-historica/constitucional-y-derechos-humanos/los-12-ensayos-de-la>.
- Fernández, I. (2007). El surgimiento de la memoria histórica. Sentidos, malentendidos y disputas. En L. Díaz (Ed.) *La tradición como reclamo. La antropología en Castilla y León* (pp. 195-208). Salamanca: Junta de Castilla y León.
- García, F. (1995). Coca, guerrilla y sociedad y sociedad civil en el Guaviare: regulación de conflictos y otros controles. *Colombia Internacional*, 29, 1-12.
- Gobernación del Guaviare & OIM. (2015). Insumos para una agenda de paz en Guaviare. Análisis cartográfico frente al posconflicto. Retrieved from <http://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/1781/Guaviare.pdf;jsessionid=CDF1A4DF180AD7D668C2291B-812F5D01?sequence=1>.
- González, A. (2015). Del conflicto armado a la construcción de iniciativas para la paz territorial. Document presented in Foro del oriente: diálogo de saberes y oportunidades de región. Universidad de Antioquia y Universidad Nacional de Colombia, Medellín. Retrieved from <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/d838607a-35a0-4117-af5-af6919d42b1d/Del+conflicto+a+la+paz+territorial.pdf?MOD=AJPERES>.
- IGAC. (2018) Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Retrieved from <https://www.igac.gov.co/>.
- IPC. (n.d.) Urabá antioqueño. Retrieved from <http://ipc.org.co/index.php/regiones/uraba-antioqueno/>.
- Jaramillo, J. (2014). Pasados y presentes de la violencia en Colombia. Estudio sobre las comisiones de investigación (1858-2011). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Jaramillo, V. (2015). Conflicto armado en Colombia, el proceso de paz y la corte penal internacional: Un estudio sobre la internacionalización del conflicto armado en Colombia y su búsqueda por encontrar la paz duradera. *EAFIT, Journal of International Law*, 2(6), 6-33.
- Lira, E. (2010). La reparación a las víctimas: una responsabilidad del Estado. *Mensaje*, 59(595), 6-11.
- López, C. (n.d.a). Monografía político electoral. Departamento de Bolívar. 1997-2007. Retrieved from https://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/bolivar.pdf.
- López, C. (n.d.b). Monografía político electoral. Departamento de Caquetá. 1997-2007. Retrieved from https://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/caqueta.pdf.
- López, C. (n.d.c). Monografía político electoral. Departamento del Valle del Cauca. 1997-2007. Retrieved from https://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/vdelcauca.pdf.
- Mejía, J., & Chaib, M. (2012). Generalidades de los derechos humanos: derecho humanitario (1.^a ed.). Bogotá, D. C.: Editorial Equión.
- Mèlich, J. C. (2000). Narración y hospitalidad. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 25, 129-142.
- Montalvo, C. (2012). Conflicto armado en Colombia: un estudio desde el paradigma neoconstitucional. *Pensamiento Americano*, 5(8), 51-75.
- Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 64-75. <https://doi.org/10.7440/res36.2010.06>
- Osorio, R. (2013). Paramilitarismo y vida cotidiana en San Carlos (Antioquia): etnografía desde una antropología de la violencia. *Boletín de Antropología, Universidad de Antioquia*, 28(45), 130-153.

- Pardo, R. (2015) *La historia de las guerras. Desde la independencia hasta nuestros días, una crónica completa de las guerras en Colombia*. Bogotá: Debate.
- Pastrana, E., Vera, D., & Valdivieso, A. (2016). Documento maestro de la investigación del centro de investigación en conflicto y memoria histórica militar. Unpublished manuscript prepared for the Centro de Investigación en Conflicto y Memoria Histórica Militar, Escuela Superior de Guerra, Bogotá.
- Pécaut, D. (2003). *Violencia y política en Colombia: elementos de reflexión*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.
- Peñaranda, R. (2015). La guerra en el papel. Balance de la producción sobre la violencia durante los años noventa. En G. Sánchez & R. Peñaranda (eds.), *Pasado y presente de la violencia en Colombia* (pp. 33-46). Bogotá: La Carreta Editores.
- PIB Colombia. (2018). *Urabá, violencia y territorio en la historia contemporánea*. Retrieved from <https://pbicolombiablog.org/2018/01/15/uraba-violencia-y-territorio-en-la-historia-contemporanea/>.
- Piper-Shafir, I., Fernández-Droguett, R., & Íñiguez-Rueda, L. (2013). Psicología social de la memoria: espacios y políticas del recuerdo. *Psykhé (Santiago)*, 22(2), 19-31. <https://doi.org/10.7764/psykhe.22.2.574>
- Ramos, A. (2011). Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad y desigualdad. *Alteridades*, 21(42), 131-148.
- Sánchez, G. (2015). Los estudios sobre la violencia: balance y perspectivas. En G. Sánchez & R. Peñaranda (eds.), *Pasado y presente de la violencia en Colombia* (pp. 17-32). Bogotá: La Carreta Editores.
- Sentencia del 1.º de julio de 2006. Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso de las masacres de Ituango vs. Colombia. Retrieved from http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_148_esp.pdf.
- Taborda, M., Muñetón-Santa, G., & Horbath-Corredor, J. (2018). Conflicto armado y pobreza en Antioquia Colombia. *Apuntes del CENES*, 37(65), 213-246.
- Ugarriza, J. E., & Pabón, N. (2017). *Militares y guerrillas. La memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares 1958-2016*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.20>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.17>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.12>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.11>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.10>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.16>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt1t6p6kh>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.9>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.13>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.7>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.18>
- <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.8>

<https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.14>

<https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125>

<https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.19>

<https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.15>

<https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk125.6>

Visacovsky, S. (2007). Cuando las sociedades conciben el pasado como “memoria”: un análisis sobre verdad histórica, justicia y prácticas sociales de narración a partir de un caso argentino. *Antípoda*, 4, 49-74.

<https://doi.org/10.7440/antipoda4.2007.03>

Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. *Revista CS*, 8, 187-208. <https://doi.org/10.18046/recs.i8.1133>